

Rolando Gabriel Masaya Gamboa

**Análisis de la Enseñanza de la Literatura Infantil en la Educación
Superior Guatemalteca**

Asesor: Licenciado Ramiro de León Rodas



Universidad de San Carlos de Guatemala
FACULTAD DE HUMANIDADES
Departamento de Letras

Ciudad de Guatemala, octubre de 2010

Este estudio fue presentado por el autor como trabajo de Tesis, requisito previo a su graduación de Licenciado en Letras.

Ciudad de Guatemala, octubre de 2010

Í N D I C E

INTRODUCCIÓN.....	I
1. MARCO TEORICO.....	01
1.1 Conceptos de Literatura Infantil.....	02
1.2 Literatura infantil universal y guatemalteca.....	06
1.3 Antecedentes históricos de la enseñanza de literatura infantil en Guatemala y su situación actual.....	09
1.4 Importancia de la enseñanza de la literatura infantil.....	12
1.5 Reseña de autores y obras de la literatura infantil guatemalteca.....	14
2. MARCO METODOLOGICO.....	18
2.1 Hipótesis de Trabajo.....	18
2.2 Objetivos.....	18
2.3 Variables.....	18
2.4 Segmentos poblacionales.....	19
2.5 Análisis estadístico.....	20
3. MARCO OPERATIVO.....	21
3.1 Resultados.....	21
3.2 Interpretación.....	21
3.3 Conclusiones.....	24
4. RECOMENDACIONES.....	26
BIBLIOGRAFIA.....	27
ANEXOS.....	29
a. Instrumentos.....	30
b. Gráficas.....	36

INTRODUCCIÓN

El estudio de la Literatura Infantil en la educación superior ha sido relegado por desconocimiento o prejuicios hacia el género en sí. La importancia de la investigación realizada radica en la necesidad de fundamentar el estudio y la implementación de una carrera que llene las expectativas de educadores y educandos en el conocimiento de la literatura infantil nacional e internacional.

Al obtener los conocimientos sistematizados, los profesores de educación pre-primaria y primaria (urbana y rural) que imparten cursos en el área de literatura infantil lograrán, con mayores aciertos, la transmisión de los conocimientos y tendrán acceso a la obtención de métodos y técnicas adecuadas para la enseñanza-aprendizaje.

La contribución que ésta investigación persigue, en síntesis, es la profesionalización de profesores de enseñanza media universitaria, y por ende, vendrá a beneficiar a los futuros maestros en formación de las distintas escuelas normales del país.

Como consecuencia de este aporte, se pretende que el conocimiento de la literatura y el hábito de la lectura en los niños de los niveles de educación preprimaria y primaria alcance los parámetros óptimos en los sistemas de evaluación.

En algunas de las universidades de Guatemala existe la carrera de Literatura o de Letras, ya sea en forma de Profesorados de Enseñanza Media o en el grado de Licenciatura, en las cuales se ha formado al grueso de profesores que trabajan en el sector público y privado de la educación nacional.

Sin embargo, es de hacer notar que, a pesar de existir requerimientos a nivel educativo y estar planteados en los *pensa* de estudios –especialmente en las carreras de Magisterio-, no hay una formación especial para profesores con dominio didáctico para la enseñanza de la literatura infantil en las instituciones de enseñanza superior. Este dominio debiera abarcar las áreas cognoscitivas, didácticas y teóricas de la obra y los autores de la literatura infantil universal y especialmente de la nacional.

Las causas y consecuencias de la carencia de carreras o cursos específicos sobre literatura infantil que proporcionen una formación especial al respecto, en las diferentes carreras humanísticas de literatura, pueden ser diversas pero han incidido, positiva o negativamente, en el nivel educativo guatemalteco.

Sin embargo, este hecho se puede observar, actualmente, en el frecuente interés para la creación de campañas de corto, mediano y largo plazo a través de las cuales se promueva el libro, la lectura y la literatura desde todos sus puntos de acción: creativo, editorial, divulgativo y mediático.

1. MARCO TEÓRICO

¿Por qué existe un curso de literatura infantil en las Escuelas Normales y no hay una carrera especializada para el estudio de la misma?

Porque en los Profesorados de Enseñanza Media en Lengua y Literatura que existen en la Facultad de Humanidades el Departamento de Letras de la Universidad de San Carlos de Guatemala y de la Facultad de Educación de la Universidad del Valle de Guatemala no se ha implementado el o los cursos de Literatura Infantil.

En la investigación realizada se abarcó el tema de la Literatura Infantil en las carreras de PEM. en Lengua y Literatura en la Universidad Nacional Estatal y las distintas universidades privadas legalmente establecidas.

Se realizaron entrevistas y cuestionarios a profesores universitarios y de nivel medio. Así, también, a profesores que imparten el curso de Literatura Infantil en las distintas escuelas normales del país. Como parte complementaria de la investigación se analizaron los *pensa* de las carreras que ofrecen especializaciones en Lengua y Literatura de las distintas universidades, para conocer si existe el estudio del género para niños.

Además, se analizaron los *pensa* de estudios de las escuelas normales que funcionan en el país. En la investigación se pretende fundamentar la importancia de la implementación del estudio de la literatura infantil.

En relación a los límites de la investigación, ésta no pretendió hacer una propuesta en cuanto al contenido de curso o cursos que se impartan o brinden un perfil de un *pensum* para un profesorado de enseñanza media con especialización en Literatura Infantil, sino que los resultados que se muestran a continuación describen el tratamiento de la enseñanza del curso en mención en los ámbitos magisteriales de Educación Media y en las carreras profesionalizantes a nivel universitario.

Por tal razón, es importante resaltar aspectos relacionados al concepto y definición de la Literatura Infantil, así como describir los elementos históricos de la enseñanza del género en Guatemala, para culminar con una reseña de autores y libros de Literatura Infantil guatemalteca.

1.1 *Concepto de Literatura Infantil*

Por su naturaleza, la emergencia de la literatura infantil, proceso contemporáneo al de la consolidación del concepto moderno de infancia, es un género de carácter multidisciplinario que se presenta cargado de ambigüedades desde su aparición a finales del siglo XVIII en Europa desde donde se expandió hacia el resto del mundo. Esta situación es provocada, principalmente, porque su nombre engloba dos aspectos dinámicos que se encuentran en constante (re)conceptualización: literatura e infancia. De esa forma, se puede decir que es un género que está siempre retroalimentándose de conceptos, esquemas, asuntos, temas según los diferentes momentos históricos y literarios del pensamiento sociocrítico donde se lo discuta.

En ese sentido, cuando la crítica literaria intenta responder a la pregunta ¿qué es la Literatura Infantil?, inevitablemente, para contestarla hay que describir antes aspectos como la infancia y el niño, para después detenerse en los aspectos estéticos propiamente dichos, porque aquellos son los que determinan su denominación.

No obstante, en relación a la infancia y al niño persisten actitudes confusas y contradictorias. *“Pues, por un lado, en su descripción o pesa el carácter pedagógico, o el emancipatorio; o, por otro, son tomados como manifestaciones que provocan sentimientos exagerados de amparo y protección; o, por el contrario, originan actitudes donde se impone la supremacía del adulto y el niño el cual es tratado, como algo a quien hay que moldear y formar”* (Morales Barco, 1998: 53).

Sin embargo, podemos decir que dentro de este contexto (siglo XVIII), la infancia fue concebida como un periodo de fragilidad e inocencia, siendo responsabilidad de los padres de familia y educadores velar por su preservación, así como cuidar de su estado físico y mental. La nueva valoración que adquiere este concepto reactualiza otro, el de la familia, la cual dejó de ser una instancia de sociabilización bastante abierta que permitía que los niños se separaran de sus padres a muy temprana edad para pasar a vivir con otras donde se les enseñara un oficio u ocupación. Ahora se muestra una entidad que posee un universo social más cerrado en sí mismo que mantiene por mucho más tiempo los lazos de unión entre los padres e hijos. Entonces, los niños pasan a ocupar un lugar preponderante y a ser el centro de las preocupaciones y de los proyectos paternos. En ese sentido, es importante resaltar que este concepto de familia se consolidó, primeramente, en las clases

burguesas y aristocráticas para después hacerlo en todo el tejido social. *“La burguesía, en este ámbito, fue gradualmente asumiendo un espacio de poder político que era coherente con su capacidad económica, lo que finalmente condujo a crear condiciones de imposición de su cultura, costumbres y tradiciones hacia las otras clases sociales”* (Zilberman, 1987; Ariès, 1981).

Consecuentemente, estos dos modelos sociales demandan la creación de medios de control: escuelas, hospicios, leyes. Con relación a la primera, la escuela, abarcaría y atendería a los diferentes estadios de la infancia de forma gradual, tal cual se practica hoy día. Cabe mencionar, también, que en un principio esta institución en este periodo fue privilegio solamente de los niños varones, especialmente los de las familias burguesas, y paulatinamente, como consecuencia de los hechos sociohistóricos acaecidos en el siglo XIX principalmente, las niñas fueron teniendo acceso a la educación, así como los niños provenientes de las clases populares. *“A este respecto vale recordar la declaración de la enseñanza como **“laica, gratuita y obligatoria”** que se dio a partir de la segunda mitad de ese siglo en muchos países de América Latina en particular”* (Carbonell, 1996).

Por otro lado, hay que resaltar el papel que jugaron en aquel momento las escuelas, que fue el de brindar un conocimiento adecuado y organizado que tendiera a la universalización del mismo. Igualmente, fue también la encargada de forjar mentes y de incorporar nuevos hábitos como por ejemplo, los de higiene y de cimentar una particular visión de mundo. En seguida, esta situación dio lugar a que los educadores pasaran a estudiar más detenidamente la Psicología infantil para conocer mejor al niño.

De esa suerte, al cabo del tiempo la Literatura se incorpora al currículo escolar, siendo concebida por los educadores como una herramienta poderosa que permitía inculcar y moldear valores y comportamientos, así como sentimientos patrióticos y nacionalistas en los pequeños, aspectos tan preciados por la clase dominante porque apelaban a los sentimientos y a las experiencias del ser humano.

La importancia que cobra la literatura en el siglo XVIII como medio educativo genera un problema para los educadores, pues, hasta ese entonces, no había existido una literatura denominada “literatura infantil” propiamente dicha. Lo que se había venido haciendo era la adaptación de algunos textos para las diferentes edades de los niños. Por eso, al no haber materiales exclusivos para la infancia, se recurre a la tradición oral, la cual

había circulado sin ninguna restricción moral o ética, de clase social o edad a lo largo de los siglos en Europa y que fue cayendo gradualmente en abandono entre nobleza y la burguesía. Parte de este material fue recuperado por Charles Perrault, en Francia en 1696, y transformado en el libro “*Cuentos de Mamá Gansa*”, constituyéndose en la actualidad como el paradigma principal de la literatura infantil. Algo similar ocurre en Alemania con los hermanos Grimm, en la década de 1880, cuya recopilación de tradición oral para fines filológicos se transforma en la literatura infantil de aquel país.

Entonces, a partir de todo lo hasta aquí expuesto, para poder definir la literatura infantil, el concepto hay que elaborarlo haciendo énfasis en su carácter multidisciplinario, mismo que abarca las áreas de la Pedagogía, Psicología y Literatura. Pues en sus inicios la tarea de su conceptualización fue exclusiva del ámbito pedagógico debido a que se la consideraba como una parte de la educación didáctica que los niños deberían recibir, y, es hasta después de la segunda mitad del siglo XX que pasó a ser una cuestión amparada por la

“Teoría de la Literatura, cuando ya existe un aparato crítico que se sustenta en diversas teorías científicas como el formalismo, estructuralismo, impresionismo, estilística, estética de la recepción, por ejemplo. Por esa razón, es que despierta tanta polémica y, todavía en la actualidad, a pesar del avance y desarrollo de los estudios en estas áreas del pensamiento humano se continúa discutiendo sobre cuándo y cómo surge, si es adecuado el nombre que posee, si existe realmente el género, cuáles son sus parámetros estéticos, su tipología, clasificación, etcétera y no cesar de (re)definirse” (Morales Barco, 1998: 54-56).

A pesar de todo esto, la literatura infantil se explica, primero, como un acto de comunicación, de carácter estético, que se produce entre un receptor infantil y un emisor adulto, teniendo por objetivo la sensibilización del primero y, como medio, la capacidad creadora y lúdica del lenguaje, y debe responder a las exigencias y necesidades de los lectores. Siguiendo este concepto, se puede decir que la literatura infantil cumple un papel de iniciación al conocimiento del mundo que rebasa las formas elementales del juego. Pues, por medio de éste, por ejemplo, el niño ejercita su libertad, y, en él, la palabra se convierte en el vehículo principal de comunicación por medio de la cual expresa los mundos posibles que se puedan dar.

Hay que resaltar también que la literatura es una forma de comunicación lingüística y el texto literario es un mensaje inmerso dentro de un proceso comunicativo en el que están involucrados, obviamente, un emisor (autor) y un receptor (lector), ambos ubicados dentro de un contexto histórico concreto. Por todo esto, la literatura infantil adquiere una identidad propia para ser aceptada como tal porque se ve sometida a un tratamiento de adecuación para que el niño sea su receptor natural y porque contribuye a que el niño penetre en el conocimiento de la lengua y descubra en ella aspectos y facetas que se ven ofuscados por la cotidianidad. De ese modo, *“la literatura infantil, al asumir su carácter formativo y no didáctico pedagógico, al ser una manifestación y actividad que tiene como vehículo la palabra con un toque artístico, permite transformar a su destinatario infantil en receptor, que a través de la lectura ampliará sus horizontes, los recreará y los transformará”* (Morales Barco, 1998).

En este sentido, también se debe enfatizar en la función de la literatura infantil la que se refiere a la educación de la sensibilidad estética de los niños, como ya lo señalara tempranamente Rubén Villagrán Paúl en Guatemala en 1954. Pues aprehender el mundo a través de sus sensaciones e imaginación creadora le proporciona al niño una mejor relación con su realidad y le ayuda a desarrollar, paulatinamente, una relación más creativa con el lenguaje y una concepción más racional de la existencia. Es decir, la literatura infantil como arte debe trabajar la sensibilidad del niño, sea en relación al lenguaje o en relación a los aspectos imaginativos presentes en el mundo representado por la obra.

Asimismo, la estimulación constante de este ejercicio de sensibilidad efectuado con las obras infantiles y los niños a través de la lectura, posibilita la confrontación de mundos, tanto del lector como del que presentan las obras, lo que le lleva a conformar un sentido crítico hacia el mundo que le rodea. *“De ahí que otra característica de la literatura infantil es que sea emancipatoria. Y, entre más lo sea, mucho más formadora será y permitirá al niño ampliar sus horizontes, así como contribuirá con su formación lectora y ciudadana”* (Morales Barco, 2004).

1.2 *Literatura infantil universal y guatemalteca*

La literatura infantil es tan antigua como la denominada “Literatura” con letra mayúscula. Los antecedentes más remotos de este género se han localizado en el

Continente asiático como el texto en Sánscrito titulado “Calila y Dimna” que consta de tres libros: *Panchatantra*, uno de los libros sagrados más importantes de la antigüedad; el *Mahabarata*, larga epopeya primitiva hindú surgida alrededor del siglo VIII a. de C.; y el *Vischno Sarna*, que se cree surgió en la India en el siglo V a. de C. Asimismo, tenemos que resaltar que muchas de estas narrativas ya aparecen en la obra del griego Esopo.

Posteriormente, un siglo más tarde, el libro es conocido en Persia a través de una traducción realizada a pedido del rey Cosroes cuando éste mandó a su médico a la India en busca de tesoros de sabiduría. Este médico encontró el fabulario *Bidpai* o *Pilpay*, figura que fue conocida como el Esopo oriental, y lo tradujo libremente al persa dándole el nombre de “*Calila y Dimna*”, nombres de los dos chacales que son los personajes principales de estas narrativas. Sin embargo, este texto nunca fue encontrado, pero su existencia está comprobada por la traducción siria realizada por el monje Bud en el año 579 d. C. denominada “*Kalilag y Damnag*” en donde se menciona la fuente original hindú.

La versión árabe fue hecha por Abdala ben Almocaffa (Ibn Al-Mukafa) en el siglo VIII d. de C. a pedido del segundo califa abasida, Almanzur y fue la que sirvió para la traducción hebrea de la cual procede la latina y las de las demás lenguas vulgares que surgen en la Edad Media (siglo XIII).

“Otros textos de esta misma época son el Hitopadesa o Instrucción provechosa, el Sendebat (un fabulario cuya traducción del árabe al castellano, por orden de Don Fradique, hermano de Alfonso X, El Sabio, en 1263 recibió el título de “Libro de los engaños”), el Barlaam e Josafat (novela mística) y Las mil y una noches” (Coelho, 1991).

Las primeras manifestaciones literarias en el occidente europeo surgen de diversas fuentes: una popular y otra culta. La primera es una prosa narrativa “ejemplar” derivada de los antiguos relatos griegos e hindúes; la otra, es una prosa de aventuras proveniente de las novelas de caballería donde realza un idealismo extremo y un mundo lleno de magia y maravillas que va más allá de la realidad cotidiana.

Según los estudiosos, entre los siglos IX y X comienza a circular oralmente una literatura popular que, centurias más tarde, en la literatura de hoy sería conocida como “folclórica” y también como “literatura infantil”. En este periodo se conocen las fábulas latinas de Fedro, las cuales despertaron un interés especial en Francia, en donde surgen ciertas historias de animales, narradas en verso y en lengua “romance”, que fueron

conocidas como “*Isopets*”, relatos moralizantes que más tarde fueron adecuados para su uso en las escuelas.

En este periodo surgen las primeras producciones pedagógicas y educativas por ejemplo, los silabarios y otros libros con elementos religiosos o de reflexiones morales e incluso obras didáctico artísticas como el “*OrbisPictus*” de Comenio. En cuanto a producciones literarias, se puede hablar de los “*Cuentos*” de Charles Perrault, en la Francia del siglo XVII. “*Perrault rescata de la tradición popular relatos que corrían de boca en boca y los traslada a los requintados salones de la corte donde además de entretener, estas narraciones tenían la finalidad moralizante que determinaba valores y comportamientos. Al mismo tiempo, se convierten en el precedente más próximo reconocido cualitativa y temporalmente que entreabre la puerta para la llamada “literatura infantil”*” (Coelho, 1991; Soriano, 1995).

Aproximadamente, hacia finales del siglo XIX, los hermanos Grimm, en Alemania, realizan un trabajo filológico recopilando y adaptando narraciones populares en un libro llamado “*Cuentos de la infancia y del hogar*” donde la figura del niño es más claramente caracterizada y los aspectos literarios y pedagógicos se separan.

En el siglo XX, principalmente, a partir de la Segunda Guerra Mundial:

“En un momento en que el mito de la escuela, como único medio de acceso al saber y al aprendizaje de la vida, comienza a socavarse, se toma clara conciencia diferenciadora entre lo didáctico y lo literario. Puede decirse que el libro infantil pasa a integrarse y potenciarse dentro de la “otra escuela” o “escuela paralela”. Y, aunque en buena proporción los promotores de este auge del libro infantil sean educadores, buscan alejarlo de la clase, del libro didáctico, y persiguen el tratamiento literario”. (Cervera, 1992: 15)

En ese sentido, es interesante resaltar que en Italia fue de vital importancia la obra de Collodi, en Suecia la de Selma Lagerlöf, la obra de Charles Dickens en Inglaterra, así como fueron importantes las “*Nurseryrhymes*”, de Edward Lear en Inglaterra y Lewis Carroll en Estados Unidos de Norte América para consolidar la literatura infantil de estos países (Soriano, 1995).

En Latinoamérica, la emergencia y el desarrollo de la literatura infantil están aparejadas a la conformación de los Estados-Nación, a la implantación del sistema educativo y a las campañas de alfabetización popular. Los libros que circulaban en el medio

eran, por ejemplo, esencialmente silabarios, catones, libros de horas, libros de lectura y escolares, fábulas de Iriarte y Samaniego, así como toda una tradición oral tanto indígena como española. Paulatinamente fueron surgiendo discusiones al respecto que desembocaron en la implantación de políticas de educación pública, organización de congresos pedagógicos y la creación de los primeros textos para niños, entre los que se cuenta la obra del colombiano Rafael Pombo, la del cubano José Martí, y las revistas y periódicos que aparecieron a finales del siglo XIX en América e influyeron, grandemente, en el desarrollo de las literaturas nacionales del continente.

En Guatemala, específicamente, como lo indica Morales Barco (1998; 2004),

“los inicios se remontan a la creación del Ministerio de Instrucción Pública adscrito a la Secretaría de Relaciones Exteriores en el año de 1872. Este hecho proporcionó un espacio para la creación de textos para la infancia. De ahí que en los inicios sólo podamos hablar de libros de lectura y antologías, entre los que se cuentan la “Serie de Libros de Lectura” de J. Vela Irisarri (1875), los “Libros de Premio 1-4” (1895), “Libros de lectura 1-6” (1896), “Moral razonada para varones” de Rafael Spínola (1900). Después es hasta 1929 cuando el profesor Daniel Armas publica “Mi Niño, poemario infantil”, que es la obra con la que se da inicio a la literatura infantil nacional. A este texto le siguen “Barbuchín, libro de lectura” (1940) y “Cascabel” libro de poemas infantiles (1947) del mismo autor”.

Paralelamente, se puede observar un desarrollo del género cuando comienzan a aparecer libros teóricos en la década de 1950, entre los que podemos mencionar *“Prontuario de la literatura infantil”* de Daniel Armas (1950) y *“Literatura infantil: condiciones y posibilidades”* de Rubén Villagrán Paúl (1954). *“La primera tesis de grado en la cual se discute y reflexiona sobre el asunto fue escrita por el profesor Adrián Ramírez Flores en 1968”* (Morales Barco, 2002; 2004).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la producción teórica y literaria de literatura infantil guatemalteca no cesa. Sin embargo, hay que resaltar que la misma goza de una especie de anonimato debido a que solamente circula dentro de los muros de la escuela. La mayor parte de escritores serán los maestros quienes tienen necesidad de presentar material de lectura adecuado a sus alumnos. De ahí, también, que la edición de libros de este género siempre esté supeditada a la emisión de dictámenes técnicos por parte de ternas examinadoras propuestas por el Ministerio de Educación, lo que la restringe aún más.

A pesar de todo ello, “*se puede decir que al día de hoy, se han producido más de 500 títulos de libros para niños en Guatemala, lo que le da una existencia concreta y responde positivamente a la pregunta ¿existe una literatura infantil guatemalteca?*” (Morales Barco, 2005).

1.3 *Antecedentes históricos de la enseñanza de la literatura infantil en Guatemala y su situación actual*

La enseñanza de la materia de Literatura en los centros educativos de Guatemala creados durante el periodo de la Colonia, muchas veces fue sometida a examen debido a la prohibición, por parte de la iglesia, que había sobre la circulación de ciertos libros. Pese a ello, en el “*Catálogo del Museo del Libro Antiguo*” (Reyes Hernández, 1971), se constata la existencia de libros no religiosos provenientes de diversas partes del mundo que transitaban entre colonos como, por ejemplo, “*Segunda parte del Ingenioso Caballero Don Quijote de la Mancha*” (España, 1615), “*Histoire Philosophique*” (Amsterdam, 1760), “*Les Aventures de Télémaque*” (Francia, 1783), “*El hombre feliz*” (España, 1787) de Teodoro de Almeida, “*Obras escogidas de D. Francisco de Quevedo*” (España, 1794), “*Geografía universal*” (España, 1804) de Guillermo Guthrie, “*Guillermo Tell o la Suiza libre*” (España, 1834), “*Teatro de J. R. Alarcón*” (España, 1884).

Sin embargo, lo anterior no significa que fueran parte del pensum de estudios de la materia de Literatura, pues ésta muchas veces fue fusionada a la Pedagogía y a la enseñanza de la Lectura. Por eso, cuando se crea la Secretaría de Instrucción Pública adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores en 1872, se apoyó la propuesta de buscar libros con idiosincrasia guatemalteca (Hernández, 1984) para ser usados en la enseñanza elemental. Estas mociones son las que van a dar la pauta para la posterior aparición de libros para niños, especialmente.

Los primeros libros de lectura que se conocen, dice Morales Barco (2002; 2004), “*son los “Libros de Premio 1-4” (1895) y “Libros de Lectura 2-6” (1896) que contienen un acervo de literatura centroamericana contemporánea a la segunda mitad del siglo XIX. Pero no es sino hasta 1929 cuando el profesor Daniel Armas escribe “Mi niño, poemario infantil” considerado como el primer libro de Literatura Infantil propiamente dicho*”. A

partir de esta fecha, se puede decir que la producción para niños se divide en libros de lectura y libros de literatura infantil.

Esta disyuntiva es la que obliga a los maestros a reflexionar sobre el género.

Resultado de ello es la aparición de la “Revista Infantil Alegría” (1946-1968) y la “Revista del Maestro” (1946-?). A su vez, estas publicaciones influyeron para que se promoviera la creación de la cátedra de Literatura Infantil en las carreras de magisterio. Es así que, en 1946, se implanta en el Instituto para Señoritas Centro América –INCA– y en la Escuela Nacional de Párvulos la cátedra de Literatura Infantil. En 1950 se instituyó como cátedra obligada en todas las Escuelas Normales del país y, en 1961, se implanta de manera oficial en los planes de estudios de la carrera de magisterio a nivel nacional por el Ministerio de Educación Pública como parte de la educación integral de los futuros maestros que formarán a los niños de las escuelas, lo que se entiende por Educación Normal. (Morales Barco, 2004: 121).

La primera Facultad de Humanidades, fundada en 1945, en la Universidad Estatal y la que dio origen a otras en universidades privadas de posterior creación, tiene como objetivos y responsabilidad la formación de estos profesores, sin que se tenga una carrera o cursos de Literatura Infantil.

A nivel universitario, a raíz de la inauguración de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala el 17 de septiembre de 1945, declarándose aquella ocasión como “Día de la Cultura Universitaria”, dividiéndose en cuatro secciones: Filosofía, Pedagogía, Letras e Historia. “Cada sección con su propio plan de estudio, procurando que hubiera entre ellos la coordinación, que permitiera poder llevar más de una especialidad a la vez.” (Osorio, 1988: 07.1). Así, en la reforma de 1951 que reza así:

“Con la aprobación de reformas a los planes de estudio existentes, por Junta Directiva, Acta No. 98, punto tercero, el 17 de enero de 1951 y la aprobación del Consejo Superior Universitario, el 27 de febrero del mismo año, Acta No. 318, punto noveno, el plan de estudio de la carrera de Letras, implementa el sistema por ciclos, con sus respectivos cursos, y entra en funcionamiento en enero de 1951, componiéndose el mismo de siete ciclos.” (Osorio, 1988: 07.4)

De ese modo, se instituye entre los cursos asignados al primer ciclo de la carrera de Profesorado de Enseñanza Media en Letras el curso “L-5 Literatura Infantil”, el cual continuó existiendo en el pensum de la carrera hasta 1968 donde se encaja dentro de la sección de Formación Especial. Pero en el año de 1969 se lleva a cabo nuevamente una

reforma curricular y se procede “a la cancelación de la Escuela de Estudios Generales el 9 de agosto de 1968. Los cuatro primeros ciclos de la reforma, según aprobación de Junta Directiva de fecha 25 de octubre de 1968, Acta No. 632, punto segundo, tercero y cuarto, por el Consejo Superior Universitario, el 30 de noviembre del mismo año, Acta No. 992” (Osorio, 1988: 07.16/17), declarándose en la misma la vigencia de un nuevo pensum del cual se omite el curso L-5 Literatura Infantil, entre otros.

En las universidades privadas, solamente en la Facultad de Humanidades de la Universidad Rafael Landívar en la carrera de Profesorado de Preprimaria, creado en 2003, se imparte el curso.

En la actualidad existen distintas opciones para obtener pregrado o carreras intermedias especializadas, tales como Profesorados de Enseñanza que serán los formadores de estudiantes del nivel Medio en el área de la literatura. De igual manera existe el grado de Licenciatura en Letras, que de igual manera habilita a los profesionales para impartir los cursos de Literatura Infantil en las escuelas normales.

Las universidades de Guatemala que poseen las mencionadas carreras, sin embargo, no poseen la especialidad para que se pueda impartir una carrera o cursos de literatura infantil con los fundamentos básicos que el tema mismo exige.

El análisis de la situación se realizará por medio de las consideraciones y abordaje de campo del tema, por medio de los profesores en ejercicio en las escuelas normales, los profesionales y estudiantes de las universidades del país y autoridades de las mismas.

1.4 ***Importancia de la enseñanza de la literatura infantil***

Los profesores que imparten los cursos en las escuelas normales o sea, los futuros maestros de preprimaria o primaria, deben tener una carrera con un cúmulo mínimo de cursos universitarios que los habilite en forma profesional como lo demanda la necesidad actual de la educación en Guatemala y según los parámetros internacionales de demanda curricular de la Enseñanza Superior.

El avance en el conocimiento del desarrollo físico, lúdico e intelectual de los niños en la época actual ha generado toda una revolución en la formación y educación de los infantes. El conocimiento de su propensión a identificar sonidos, voces y a ser sujetos de

una estimulación temprana, aún desde el vientre de la madre, ha provocado que se aprovechen todos los recursos para lograr la plenitud del cultivo de la personalidad, la formación del carácter y la cimentación de principios y valores humanos. La sociedad actual se cimenta en los niveles educativos y formación a que han sido sometidos sus habitantes, especialmente desde edades tempranas. Dicha formación de sociedades, cuyos niveles políticos, artísticos y económicos son envidiables, ha dado énfasis a la formación sólida por medio de la literatura en los primeros años de vida y en los años escolares.

Una de esas formas es a través de la literatura, la cual en la mayoría de los casos es transmitida, primero, en forma oral de una generación a otra y, posteriormente, en forma individual, cuando asisten a la escuela a tempranas edades, logrando una formación integral.

La literatura infantil despierta en el niño y la niña una imaginación ilimitada, guiándole-a para explicar de forma real o ficticia un fenómeno, al mismo tiempo que abre infinidad de posibilidades de explicación y ayuda a construir modelos imaginarios supra sociales cuyos ejemplos heroicos proporcionan valores y principios a emular y pueden constituirse como guía educativa en la formación de criterios por los contenidos lúdicos y abstractos que conforman los mismos.

Así, por ejemplo, en la educación formal de preprimaria y primaria, la enseñanza de la literatura infantil juega un papel motor en la persecución de los objetivos formativos, la literatura cobra un papel pedagógico y su temática y contenido es congruente con las edades de los y las infantes.

Obras de carácter universal y de valor individual son escogidas para poder acompañar todo el proceso educativo para lo cual en forma lúdica, subliminal y expresa se ofrecen como auxiliares en el desarrollo intelectual, imaginativo y el conocimiento del medio. Es en este momento cuando la enseñanza de la literatura infantil en las escuelas normales, adquiere notoria importancia y el maestro debe conocer, básicamente, técnicas de enseñanza, obras y autores y poseer una metodología especial para hacer uso adecuado de la literatura infantil.

La Literatura Infantil es una asignatura obligatoria en los *pensa* de estudio de las carreras de Magisterio en todas las escuelas normales del país, se espera que los futuros

maestros reciban un bagaje de conocimientos sobre el mismo, metodologías y técnicas de enseñanza y —por qué no— lineamientos para la creación literaria infantil.

La finalidad de estos cursos en las carreras de Magisterio es formar a los maestros para inducir a sus pequeños alumnos en el desarrollo cognitivo e intelectual, al abordar la realidad por medio de la lectura, fomentar hábitos de estudio, utilizar los recursos literarios existentes y provocar el análisis de temas y situaciones tratadas en las obras literarias infantiles.

Para lograr la formación ideal del maestro es pieza fundamental el profesional de la literatura que le transmite los conocimientos, los fundamentos pedagógicos y las técnicas didácticas, el cual debe poseer los recursos y conocimientos mínimos para lograrlo. La formación de estos profesionales recae en las instituciones de Enseñanza Superior, las universidades, las cuales están en el nivel educativo responsable y en cuyas manos se forman los profesores de dicha disciplina humanística.

1.5 *Reseña de autores y obras de la literatura infantil guatemalteca.*

DANIEL ARMAS (1897-1976)

Nació en la ciudad de Olintepeque, Quetzaltenango el 21 de julio de 1897. Lingüista, poeta y pedagogo. Armas es producto de la generación artística derivada de los grupos “Apolo” y “Centenario”. Fue maestro de Primaria y Secundaria. Realizó sus estudios en la universidad de Denver, Arizona, Estados Unidos de Norte América. Se inclinó hacia la obra didáctica y muy especialmente tuvo predilección por la literatura para niños donde cultivó, además del género lírico, otros géneros tradicionales de la literatura infantil: cuentos, comedias, fábulas y libros de lectura. La labor realizada por él en esta área, así como su entusiasmo, influenciaría a otros escritores como Adrián Ramírez Flores y Ricardo Estrada, principalmente.

Miembro de la Academia Guatemalteca de la Lengua, correspondiente de la Española y de las Academias Colombiana y Hondureña y de la AGAYC; miembro fundador del Grupo Artístico de Escenificación Moderna -GADEM-; Fraternidad Quezalteca; Asociación de Autores y Compositores; Asociación de Autores y Amigos del Libro Nacional. Colaborador de la UNESCO y del Ministerio de Educación. Hijo ilustre de Quetzaltenango. En 1965, recibió la Orden Francisco Marroquín. En 1977, la Facultad de Humanidades le otorgó el diploma *Emeritissimum*. En los Juegos Florales de Quetzaltenango obtuvo primeros premios en la rama de teatro (1921-1964). Hoy día varias escuelas llevan su nombre.

SU OBRA INFANTIL:

- 1926 Brotes, poesía
- 1928 Indohispano, lectura inicial
- 1929 Mi niño, poesía
- 1939 Pepe y Polita, libro de lectura para primaria
- 1940 Barbuchín, libro de lectura para primaria (lectura recreativa)
- 1944 Manojito, poesía
- 1947 Cascabel, poesía
- 1950 Álbum azul
- 1950 Prontuario de literatura infantil
- 1964 El mundo del ensueño (fantasía escénica)
- 1970 Mosaico (fábula y cuento,)
- 1971 Farsa (teatro juvenil)
- 1975 Álbum Lila
- s.f. Lunita redonda (fantasía en tres estancias)
- s.f. Los muñecos de Sorel, La infanta Samir (fantasía en tres estancias).

AURA VIOLETA DE LEÓN BENÍTEZ (1954 -)

Aura Violeta de León de Moreno nació en la Ciudad de Guatemala el 29 de diciembre de 1954. Es Maestra de Educación Primaria Urbana, Licenciada en Letras con posgrado en la misma área por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha realizado y publicado varios trabajos de investigación en el área de literatura. Desde 1978 funge como catedrática del Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidadde

San Carlos de Guatemala y durante 12 años ha sido catedrática de la Escuela Nacional de Arte Dramático. Catedrática durante algunos años en la Universidad del Valle de Guatemala, Universidad Francisco Marroquín y en el Instituto Guatemalteco Americano - IGA.

SU OBRA INFANTIL:

- 1999 Mis Mascotas, que obtuvo el premio único en la categoría Primeros Lectores del certamen Permanente 15 de septiembre, organizado por el Ministerio de Cultura y Deportes en 1997. Fue publicado en 1999 por la Editorial Cultura, con un tiraje de 1000 ejemplares. En el año 2000 fue publicado por la editorial Palo de Hormigo, con un tiraje de 3000 ejemplares que fueron distribuidos en las minibibliotecas escolares del interior del país. Algunos de los cuentos de este libro han sido publicados en el "Libro Segundo de Lectura", de la Editorial Norma y en la antología "Dibujando poesía" de la Editorial Cultura.
- 1999 Clarivigilia Primavera, versión para niños de la obra de Miguel Ángel Asturias, fue publicada con motivo del Centenario de Asturias por la Editorial Cultura con un tiraje de 1000 ejemplares.

OBRA INÉDITA INFANTIL:

Las historias de Bocacho
 El mono periodista
 El día que girasol azul desapareció
 Migueta
 El pollito encantado
 Amadeo enamorado
 El patio de mi casa
 Los pollos de mi cazuela otros cuentos y poemas
 Los cuentos

FRANCISCO MORALES SANTOS (1940 -)

Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias en 1998. Francisco Morales Santos nació el 4 de octubre de 1940 en el departamento de Sacatepéquez. Junto a Luis Alfredo Arango, Julio Fausto Aguilera, Delia Quiñónez de Tock, Antonio Brañas, José Luis Villatoro y Roberto Obregón, fue miembro fundador del grupo Nuevo Signo en la década de los 60. Dirigió los tres únicos números del periódico "La gran flauta" y la edición de Las plumas de la serpiente, antología del grupo.

Obtuvo el Primer Premio en los Juegos Florales Centroamericanos de Quezaltenango y Premio Único en 1978 en el Festival Nacional de Arte de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha colaborado en periódicos y revistas de Guatemala, México, El Salvador, Costa Rica y Colombia. Su producción literaria es vasta y variada, cuento, poesía, ensayos críticos, también ha sido autor de dos antologías de poetas guatemaltecos y es uno de los grandes impulsores de la literatura guatemalteca.

SU OBRA INFANTIL:

- 1980 Mis 24 pasteles
- 1987 Poemas escogidos para niños
- 1995 El Popol-Vuh para niños (versión)
- 1997 Ajonjolí (poesía)
- 2000 Poemas con sol y sonidos (antología)

LEONOR PAZ Y PAZ (1932-2000)

Poetisa, narradora y periodista nació en Zacapa el 22 de abril de 1932. Colaboró escribiendo en periódicos como El Imparcial, La Hora, Prensa Libre, Diario de Centro América, Impacto y revista Mujer. Dirigió la revista Presencia (1957-58) junto con el escritor José María López Baldizón. Perteneció a la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras de México y a la Asociación de Autores y Amigos del Libro Nacional de Guatemala.

SU OBRA INFANTIL:

- 1958-1960-1967 Cartas a los maestros
- 1968 Fantasía y realidad (prosas poéticas)

LUZ PILAR NATARENO CRUZ (1935-)

Nació en San Antonio Suchitepéquez el 29 de junio de 1935. Maestra de Educación Primaria Urbana, profesora de Enseñanza Media en Lengua y Literatura y licenciada en Letras, egresada de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Trabajó como maestra de Educación Primaria Urbana en las escuelas Nacional Urbana de Niñas "María Chichilla" y San Antonio Suchitepéquez; Instituto de Educación Media "Rafael Landívar", Instituto Prevocacional Mixto Nocturno "San Antonio" e Instituto por Cooperativas "Alejandro Maldonado Aguirre, todos en San Antonio Suchitepéquez.

Se ha destacado como poetisa, escritora, compositora y promotora cultural. Ha triunfado en varios certámenes de canción popular y canción infantil. Tiene grabados discos de 45 RPM y casetes con sus canciones galardonadas, interpretadas por cantantes nacionales y acompañadas por marimbas de renombre internacional y conjuntos guatemaltecos.

Poetisa laureada en los Juegos Florales en Suchitepéquez de 1986. Miembro activo de la Asociación Guatemalteca de Autores y Compositores de Guatemala -AGAYC.

SU OBRA INFANTIL:

- 1982 Poemas y canciones infantiles
- 1993 La literatura infantil guatemalteca: situación actual (tesis)
- 1996 Literatura infantil y antología de autores guatemaltecos

MARIO PAYERAS (1940-1995)

Nació en Guatemala y desde niño le gustó leer y escribir. Muy joven empezó a viajar, a aprender idiomas y a estudiar filosofía. Vivió en la selva siete años y allí convivió con las plantas, los animales, las montañas y los ríos.

Cuando Mario se encontraba enfermo, un niño quiso expresarle su amistad por medio de un dibujo titulado *La calle de colores*. “Te mando este dibujo para que le hagas un cuento”, le pidió el patojo, pues sabía que Payeras era escritor.

SU OBRA INFANTIL:

- 1986 Travesuras de los gigantes Morgante y Caraculiambro (inédito)
- 2000 El monstruo de la calle de colores (México: CONACULTA)
- 2002 El monstruo de la calle de colores (Guatemala: Piedra Santa)

ROMELIA ALARCÓN FOLGAR (1900-1970)

Poetisa, escritora y periodista nació en Cobán, Guatemala, en 1900. Publicó en periódicos y revistas. Su obra fue saludada con efusión en varios países de América, como Argentina, donde fue publicado su libro *Día vegetal*.

SU OBRA INFANTIL:

- 1968 El gusano de luz
- 1967 Casa de pájaros (cuento para niños)
Cuentos de Abuelita.

WILLIAM LEMUS (1950-2008)

Originario de Monjas, Jalapa. Se ha desempeñado como catedrático universitario y como médico y cirujano; recientemente (1999) presidió la Comunidad de Escritores de Guatemala. También se ha destacado como cuentista, poeta, novelista y dramaturgo, ramas en las cuales ha obtenido varios premios.

Su participación en concursos literarios (Juegos Florales Centroamericanos, Certamen Permanente “15 de Septiembre”) del cuento le ha proporcionado la idea de crear novelas de narraciones más breves, creando así un conjunto de sus cuentos premiados ha fabricado novelas que él llama "desmontables". Dirigió un programa literario en Radio Universidad de la Universidad de San Carlos.

SU OBRA INFANTIL

- 1982 El Gran Tití (teatro para niños)
- 2005 El Gran Tití (teatro para niños, Editorial Cultura)

2. MARCO METODOLOGICO

2.1 Hipótesis de Trabajo

No existe una carrera de literatura infantil por la falta de interés de las distintas autoridades pero es posible crear cursos a nivel de un profesorado y de Licenciatura.

2.2 Objetivos

Generales:

- a. Hacer un diagnóstico a nivel de la Educación Superior en relación al estudio de la literatura infantil en Guatemala.
- b. Contribuir a la solución de la problemática de la educación nacional mediante la investigación y el análisis de un tema específico.

Específicos:

- a. Identificar las causas por las cuales la literatura infantil no ha sido estudiada.
- b. Realizar una propuesta para el estudio a nivel superior de la literatura infantil.

2.3 Variables

2.3.1 Definición conceptual de la Variable:

Se plantea una variable de trabajo y se desarrolla de acuerdo a los objetivos propuestos. La hipótesis principal se plantea de la siguiente forma: **No existe una carrera de literatura infantil por la falta de interés de las distintas autoridades pero es posible crear cursos a nivel de un profesorado y de Licenciatura.**

2.3.2 Naturaleza de la Variable:

La Variable Dependiente que se maneja en la presente investigación es la ausencia de una carrera a nivel de estudios superiores respecto de la literatura infantil.

Las Variables Independientes son las diferentes causas que dan origen a la falta de interés en el estudio de la literatura infantil. Las causas de las variables independientes que se consideraron para la presente investigación fueron falta de interés, falta de recursos, desconocimiento cultural, desconocimiento de la realidad educativa nacional, entre otras.

3.3.3 Tipo de Variables:

Ambas variables son cualitativas porque dependen de la evaluación de diversos factores: académicos, sociales, económicos, culturales, aunque los indicadores son medibles y cuantificables.

3.3.4 Los indicadores utilizados fueron las respuestas favorables o desfavorables y las razones expuestas para confirmar o rechazar la hipótesis.

3.3.5 La escala de medición utilizadas fueron la ordinal y de razón. La medida estadística fue la estándar: la media y los percentiles superiores, para determinar categorías simples.

2.4 Segmentos poblacionales

La investigación identificó a un grupo específico de personas especializadas (investigadores, maestros, estudiantes) en el área de estudio, y obtuvo una muestra estadística representativa del universo estudiado, a saber:

- ❖ Profesores de literatura de las Escuelas Normales (10)
- ❖ Estudiantes del PEM. en lengua y literatura, (50).
- ❖ Estudiantes de licenciatura en lengua y literatura (50)
- ❖ Directores de Departamentos de letras de las universidades

2.4.1 Criterios para calcular el número de elementos de la muestra.

Los cálculos fueron hechos por el número de escuelas normales de la capital y del interior de la República en las cuales hay, por lo menos, dos profesores de literatura en las carreras de magisterio. La misma relación se aplica en el caso de las universidades del país.

2.4.2 Niveles de Confianza para el Cálculo Correspondiente.

Los niveles de confiabilidad del cálculo se estiman en un 90%, dada la disponibilidad, el conocimiento que las personas encuestadas tienen sobre el tema.

2.4.3 Técnica de muestreo.

La técnica de muestreo utilizada fue del tipo de conglomerado de la cual se aplicó una técnica aleatoria común, las cuales reúnen características y contextos diversos pero con el denominador común de ser profesores en ejercicio o estudiantes de profesorado o directores de unidades académicas de literatura, que son los sujetos de estudio de la investigación sobre la literatura infantil.

2.5 Análisis estadístico

Se realizó un vaciado de información normal, matemático y sumatoria para un análisis estadístico descriptivo, que arrojara medidas estadísticas básicas que determinan los resultados y la obtención cuantitativa para calificar los resultados de las variables.

Por ser una investigación descriptiva, las medidas estándar son la (M) Media y Percentiles superiores, que sirvieron para determinar resultados matemáticos que interesan para el resultado de la investigación. Para el vaciado de la información se usó el paquete Windows en el programa Excel, respectivamente.

3. MARCO OPERATIVO

3.1 Resultados

La población que fue sometida a encuesta está dividida en cuatro sectores:

- a. Profesores de literatura de las escuelas normales (10)
- b. Estudiantes de PEM. en lengua y literatura (50)
- c. Estudiantes de licenciatura en lengua y literatura (50)
- d. Directores de departamentos de letras de las universidades

3.2 Interpretación de los datos

Descripción de las gráficas

Las encuestas se dividieron en dos grupos objetivos: una dirigida a profesores en ejercicio que laboran en escuelas normales de la ciudad capital y, la otra, dirigida a profesores y estudiantes de las distintas universidades del país. En el primero de los casos, algunos profesores se negaron a colaborar aduciendo que tenían poco tiempo para ese tipo de trabajos. En relación a los profesores universitarios, señalaron no tener tiempo o simplemente que no estaban de acuerdo con el tema de la Literatura Infantil. En relación a los estudiantes, sí hubo mayor colaboración.

Los universitarios (estudiantes, docentes, directores) encuestados están: Universidad San Carlos de Guatemala, Francisco Marroquín y Rafael Landívar. Todos pertenecientes a los departamentos de Literatura.

Las respuestas no necesariamente responden a la visión institucional de las universidades que colaboraron en las encuestas.

En relación al cuestionario que se solicitó que contestaran los profesores de escuelas normales obtuvimos los siguientes resultados:

Al cuestionarles qué cursos eran los que impartían, por medio de sus respuestas dieron a conocer que la mayoría imparten los cursos de “Literatura Hispanoamericana” y “Literatura Infantil” (31% de los encuestados). Un 25% imparte el curso de “Literatura Universal” y un 13% el curso de “Didáctica del Idioma Español”.

En relación a la pregunta a los profesores sobre dónde obtuvieron los conocimientos para impartir los cursos de Literatura, respondieron que sus conocimientos los adquirieron en las universidades (82%).

Un 55 % de los profesores encuestados son Maestros de Enseñanza Media y un 45% ha obtenido el título de Licenciado en Letras.

En relación a la formación y conocimiento sobre la Literatura Infantil, los encuestados señalan que es producto de la carrera universitaria (40%). Dividido en dos segmentos del 30% se encuentran aquellos que obtuvieron dicha formación en el nivel Diversificado y por lecturas propias (autodidactas).

Al preguntárseles cómo consideran la formación universitaria (Profesorado de Enseñanza Media) en materia de Literatura Infantil, los maestros encuestados señalaron que no existe la formación en materia de Literatura Infantil (55%). El 27% considera que hay una buena formación.

En cuanto al conocimiento y dominio de la didáctica de la Literatura Infantil en un maestro de Educación Primaria, los profesores respondieron que es fundamental y necesaria (100%).

Los profesores de las Escuelas Normales respondieron que el PEM. (Profesor de Enseñanza Media) que imparte el curso de Literatura Infantil debe ser formado a nivel universitario (91%). La preferencia en cuanto al grado que se puede obtener, los encuestados en un alto porcentaje prefieren el PEM, seguido por la licenciatura y la especialidad (17%)

Al ser consultados por qué razón no existe una carrera universitaria específica de Literatura Infantil, el 71% coincidió en la poca importancia sobre el tema de la Literatura Infantil.

Al poner en consideración la necesidad de profesionalización de los profesores de Literatura Infantil en servicio, los encuestados coincidieron en un 100% que sí es necesaria la profesionalización.

Al finalizar la encuesta, se preguntó si la Literatura Infantil debería ser una Carrera Universitaria, a lo que un 35% respondió que sí debería serlo. Además, definieron que debería impartirse a Nivel de Profesorado y Licenciatura (29%). Otro porcentaje señaló que debería darse a Nivel de Diplomados y cursillos breves (18%).

Para obtener datos objetivos en relación a la situación de la Literatura Infantil en la enseñanza superior, se procedió a pasar un cuestionario con doce preguntas a profesores y

estudiantes universitarios de las distintas universidades. A continuación se describe lo más relevante en términos porcentuales de los cuestionamientos.

A la pregunta de ¿en dónde obtuvo el conocimiento sobre Literatura Infantil?, los encuestados respondieron en un 33% que lo obtuvo en forma autodidacta, seguido por un 30% que lo hizo durante la carrera de Educación Media. Un porcentaje muy bajo, 16%, respondió que lo obtuvo a través de la carrera universitaria.

Al ser consultados si la Literatura Infantil en su departamento o unidad académica se imparte como curso básico, carrera normal o cursos opcionales, los encuestados respondieron en un porcentaje del 91% que no existe el curso o materia denominado Literatura Infantil.

En referencia a cómo considera la formación del profesor egresado de su unidad académica para impartir el curso de Literatura Infantil en las carreras de magisterio, los encuestados señalaron que es deficiente en un 38%, seguido por un 28% que considera la formación regular.

A la interrogante de los factores que influyen para que no exista el curso de Literatura Infantil, los encuestados señalaron que se debe como factor principal al desinterés en el área de estudio, 57%, seguido por el desconocimiento del tema de Literatura Infantil, 25%.

En relación a si debe incluirse el tema de la Literatura Infantil en el área de estudios y la forma de recibirlos, respondieron que deben incluirse en cursos específicos (60%), un 26% respondieron que debe crearse el PEM.

A la interrogante del por qué considera importante la creación de una carrera universitaria de Literatura Infantil en su unidad académica, los encuestados en un porcentaje del 46% consideran los siguientes aspectos: contribuiría al profesionalismo de profesores, a la demanda académica y laboral y a la educación nacional.

Al ser consultados sobre los aspectos que consideran necesarios en una carrera o curso de Literatura Infantil, los profesores y estudiantes coinciden en que deben de considerarse los aspectos de métodos de enseñanza (37%) y los contenidos (26%), seguido de las características de la Literatura Infantil (19%) y biografías (11%).

En cuanto a qué causas posibles tiene la poca atención hacia la Literatura Infantil en su unidad académica, los encuestados manifiestan que es por desconocimiento de la

Literatura Infantil (39%), mientras otros los atribuyen a la poca rentabilidad (39%) y un 22% considera que las dos anteriores son las causas de la poca atención.

Al ser consultados qué aspectos consideran que mejorarían en la enseñanza aprendizaje de los educandos al promoverse la profesionalización de los profesores de Literatura Infantil de las carreras de magisterio, un 31% considera que ayudaría al desarrollo intelectual de los educandos, un 26% señala que aumentaría la capacidad de lectura, un 20% indica que fomentaría la imaginación y un 14% señala que ampliaría la visión contextual.

Al preguntárseles si se implementara la Literatura Infantil en su unidad académica, por qué se inclinarían, respondieron lo siguiente: carrera formal o profesorado 26%, cursos independientes 24%, diplomado o cursillo 22%, carrera formal de licenciatura 19%.

Al ser consultados qué autores de la Literatura Infantil conoce, un 20% respondió que a Miguel Ángel Asturias, seguido por Francisco Morales Santos con un 15%. En relación a qué obras de la Literatura Infantil conoce, los entrevistados señalan que “*Los cuentos del cuyito*” 20%, “*Pascualito*”, 17%, “*Barbuchín*” 13% y “*El hombre que lo tenía todo todotodo*”, 13%.

3.3 Conclusiones

- Los profesores que imparten cursos de literatura infantil en las escuelas normales son egresados de algunas de las universidades del país con el título de Profesor en Enseñanza Media (PEM) en un 55%; y con el título de Licenciado en Literatura un 45%-
- La enseñanza de la literatura infantil en las universidades del país es deficitaria, lo que trae como consecuencia poco o nulo conocimiento en esta materia.
- La mayoría de profesores universitarios no cuenta con especialización en el área de la literatura infantil.
- La mayoría de estudiantes de pre-grado y de grado no tienen dentro de *supensa* un curso de literatura infantil.
- La enseñanza de la literatura infantil en las escuelas normales del país es impartida de forma empírica, ya que no existen los cursos específicos para la enseñanza de esta materia en las universidades del país.
- No existe interés en profesionalizarse en una carrera específica en el área de literatura infantil a nivel de PEM o licenciatura.

-- Si existe el interés de que se implementen cursos de literatura infantil en las carreras de Profesorado en Enseñanza Media y licenciatura, sin llegar a la especialización.

4. RECOMENDACIONES

- Que se implementen cursos específicos respecto de la enseñanza y la investigación de la Literatura infantil en la Universidad de San Carlos de Guatemala para fortalecer a los futuros profesionales de nivel de PEM y licenciatura.
- Que se impartan cursos de literatura infantil a los docentes actuales del área de literatura, por medio de profesores especializados en la materia.
- Que en coordinación con el Ministerio de Educación Pública se implementen cursos de actualización de literatura infantil con la finalidad de profesionalizar a los docentes que imparten dicho curso en las escuelas normales del país.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVIZUREZ PALMA, Francisco, BARRIOS Y BARRIOS, Catalina. *Historia de la Literatura guatemalteca, tomo I*. Guatemala: Universitaria, 1986.
- ARIÉS, Philippe. *História social da criança e da família*. Rio de Janeiro: LTC, 1981.
- ARMAS, Daniel. *Prontuario de literatura infantil*. Guatemala: Piedra Santa, 1980.
- _____. *La lectura escolar y su trascendencia en la vida social*. *Revista del Maestro*. Guatemala, Ministerio de Educación, n. 6, p. 7-12, 1947.
- BRAÑAS, César. *Han de estar y estarán*, 3ª. Ed. *Diario el Imparcial*, Guatemala, 5 junio 1974.
- CARBONELL, Jaume. *La escuela: entre la utopía y la realidad*. España: Octaedro, 1996.
- CERVERA, Juan. *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Mensajero, 1992.
- COELHO, Nelly Novaes. *Panorama histórico da literatura infantil e juvenil*. São Paulo: Ática, 1991.
- GONZALEZ ORELLANA, Carlos. *Historia de la Educación en Guatemala*. Guatemala: José de pineda Ibarra, 1970.
- GUATEMALA. *Constitución Política de la República de Guatemala*. 1945.
- HERNÁNDEZ, Manolo. *Historia del Ministerio de Educación de Guatemala*. Guatemala: CENALTEX, 1984.
- JESUALDO. *La literatura infantil*. Buenos Aires: Losada, 1959.
- MORALES BARCO, Frieda Liliana. *Catálogo de literatura infantil guatemalteca*. Inédito. Guatemala, 2005.
- _____. *Han de estar y estarán... literatura infantil de Guatemala. Una propuesta en una sociedad multicultural*. Guatemala: Letra Negra, 2004.
- _____. *Tras las huellas de la literatura infantil de Guatemala*. Doctorado (Tesis) Porto Alegre: PUCRS, 2002.
- _____. *Libros de lectura: visiones de una cajita de Pandora*. Maestría (Disertación) Porto Alegre: PUCRS, 1998.
- NATARENO CRUZ, Luz Pilar. *La literatura Infantil Guatemalteca, situación actual*. Tesis (licenciatura en letras), Facultad de Humanidades, USAC. Guatemala: Superación, 1992.
- OSORIO, José Vicente. *Legislación universitaria, planes de estudio*. Guatemala: IIME, 1988.
- RAMÍREZ FLORES, Adrián. *Literatura para niños*. Tesis (Licenciatura en Pedagogía). Facultad de Humanidades. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala: Universitaria, 1968.
- REYES HERNÁNDEZ, Manuel. *Catálogo del Museo del Libro Antiguo*. Guatemala: José de Pineda Ibarra, 1971.

VILLAGRÁN PAÚL, Rubén. *Literatura infantil: condiciones y posibilidades*. Guatemala: Popol Vuh, 1954.

ZILBERMAN, Regina, CADEMARTORI, Ligia Magalhães. *Literatura infantil: autoritarismo e emancipação*. São Paulo: Ática, 1987.

A N E X O S

a. Instrumentos

**CUESTIONARIO PARA PROFESORES Y ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS DEL ÁREA DE LITERATURA**

Objetivo de las preguntas: Análisis de la Literatura infantil en la enseñanza superior.

Sírvase responder el siguiente cuestionario:

1. Su conocimiento sobre la Literatura Infantil lo obtuvo en:
 - a. Carrera de educación media
 - b. Universitaria
 - c. Autodidacta
 - d. Otra

2. La Literatura Infantil en su departamento o unidad académica se imparte en:
 - a. No existe
 - b. Cursos básicos
 - c. Carrera normal
 - d. Cursos opcionales

3. ¿Cómo considera la formación del profesor egresado de su unidad académica para impartir el curso de Literatura Infantil en las carreras de magisterio?
 - a. Completa
 - b. Regular
 - c. Deficiente
 - d. De ninguna forma

4. Si no existen cursos o la carrera de PEM en Literatura infantil en su unidad académica ¿qué factores cree que influyen?:
 - a. Desconocimiento del tema de la literatura infantil
 - b. Desinterés en el área de estudio
 - c. Otros aspectos.
 - d. Enumere los aspectos que considere relevantes: _____

5. ¿Considera que debe incluirse el tema de la Literatura infantil en el área de estudios que usted realiza y en qué forma?
- a. Cursos generales
 - b. Cursos específicos
 - c. Creación del PEM en Literatura Infantil
6. ¿Por qué considera importante la creación de una carrera universitaria de Literatura Infantil en su unidad académica?
- a. Contribuiría al Profesionalismo de profesores
 - b. Contribuiría a la demanda académica y laboral
 - c. Coadyuvaría a la educación nacional
 - d. Todas las anteriores
 - e. Otras _____
-
7. ¿Qué aspectos considera necesarios en una carrera o curso de Literatura Infantil?
- a. Contenidos
 - b. Biografías
 - c. Métodos de enseñanza
 - d. Características de la Literatura Infantil
 - e. Otros _____
8. ¿Qué causas posibles tiene la poca atención hacia la Literatura Infantil en su unidad académica?
- a. Desconocimiento de la Literatura Infantil
 - b. Poca rentabilidad
 - c. Todas las anteriores
9. ¿Qué aspectos considera que mejorarían en la enseñanza aprendizaje de los educandos al promoverse la profesionalización de los profesores de Literatura Infantil de las carreras de magisterio?
- a. Aumentaría la capacidad de lectura
 - b. Ampliaría la visión contextual
 - c. Ayudaría al desarrollo intelectual de los educandos
 - d. Fomentaría la imaginación
 - e. Otros _____

10. Si se implementara la Literatura Infantil en su unidad se inclina por la forma de:

- a. Diplomado o cursillo _____
- b. Cursos independiente _____
- c. Carrera formal de profesor _____
- d. Carrera formal de Licenciatura _____
- e. Maestría o Doctorado _____

11. Qué autores de Literatura infantil nacional conoce, escríbalos:

12. Qué obras de Literatura infantil guatemalteca a leído:

CUESTIONARIO PARA PROFESORES DE ESCUELAS NORMALES

Objetivo de las preguntas: Análisis de la Literatura infantil en la Enseñanza Superior.

Sírvase responder el siguiente cuestionario:

1. Curso que imparte:
 - a. Didáctica del Idioma Español
 - b. Literatura Infantil
 - c. Literatura Hispanoamericana
 - d. Literatura Universal

Imparte otros cursos relacionados con Literatura:

Sí

No

Cuál: _____

2. Sus conocimientos para impartir los cursos de Literatura los obtuvo en:
 - a. Universidad
 - b. Instituto o Colegio
 - c. Autodidáctica
 - d. Otra institución: _____
3. Su último grado académico como profesor en esta materia es:
 - a. Maestro de Educación Primaria
 - b. Profesor de Enseñanza Medio en Literatura (o equivalente)
 - c. Licenciado en Letras (o equivalente)
 - d. Maestría en Letras (o equivalente)
 - e. Doctorado en Literatura
 - f. Instituciones donde lo obtuvo: _____
4. Su formación y conocimiento sobre Literatura Infantil es producto de:
 - a. Carrera universitaria
 - b. Formación de educación media
 - c. Cultura general
 - d. Lecturas propias

5. ¿Cómo considera la formación universitaria (Profesorado se Enseñanza Media o Literatura) en materia de Literatura Infantil?
- No existe
 - Deficiente
 - Regular
 - Buena
 - Excelente
6. El conocimiento, dominio y ejecución de la didáctica de la Literatura infantil en un Maestro de Educación Primaria debe ser:
- Fundamental y necesaria
 - Opcional
 - Secundaria
 - Sin ningún valor
7. El profesor de Literatura Infantil debe ser formado a nivel universitario:
- Si
 No
8. En el grado de:
- PEM
 - Licenciado
 - Especialista
 - Maestría
- Otro: _____
- ¿Por qué? _____
9. ¿Por qué razón no existe una carrera universitaria específica de Literatura Infantil?
- Desconocimiento cultural
 - Poca importancia sobre el tema
 - Prejuicio
- Otra: _____
10. Considera necesaria la profesionalización de los profesores de Literatura Infantil en servicio:
- Si
 No

11. La Literatura Infantil debería ser una:
- a. Carrera Universitaria
 - b. (PEM o LIC) _____
 - c. Diplomados o cursillos breves _____
 - d. Cursos formales _____
 - e. Maestría o Doctorado _____
 - f. Otros: _____

Gráficas

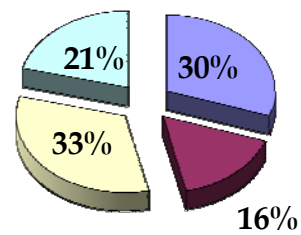
**CUESTIONARIO PARA PROFESORES Y ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS DEL ÁREA DE LITERATURA**

Pregunta

1 Su conocimiento de la Literatura Infantil lo obtuvo en:

Carrera de educación media	13
Universitaria	7
Autodidacta	14
Otra	9

Su conocimiento de la Literatura Infantil lo obtuvo en:

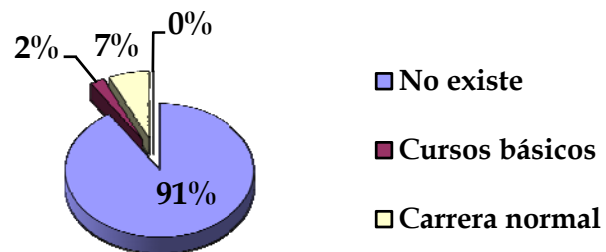


- Carrera de educación media
- Universitaria
- Autodidacta
- Otra

2 **La literatura infantil en su departamento o unidad académica se imparte en:**

No existe	40
Cursos básicos	1
Carrera normal	3
Cursos opcionales	0

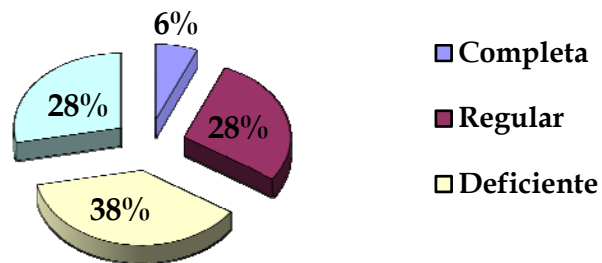
La Literatura Infantil en su departamento o unidad académica se imparte en:



3 **¿Cómo considera la formación del profesor egresado de su unidad académica para impartir el curso de Literatura Infantil en las carreras de magisterio?**

Completa	2
Regular	9
Deficiente	12
De ninguna forma	9

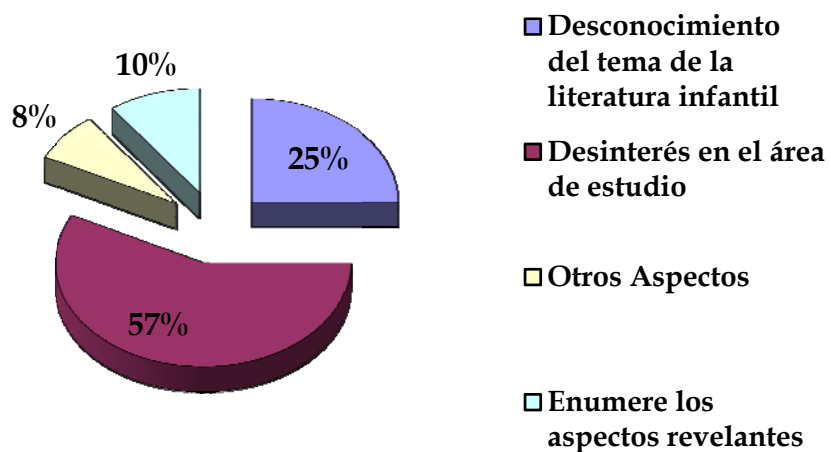
Como considera la formación del profesor egresado de su unidad académica para impartir el curso de Literatura Infantil en las carrera de magisterio



4 **Si no existen cursos o la carrera de PEM en Literatura Infantil en su unidad académica que factores cree que influyen**

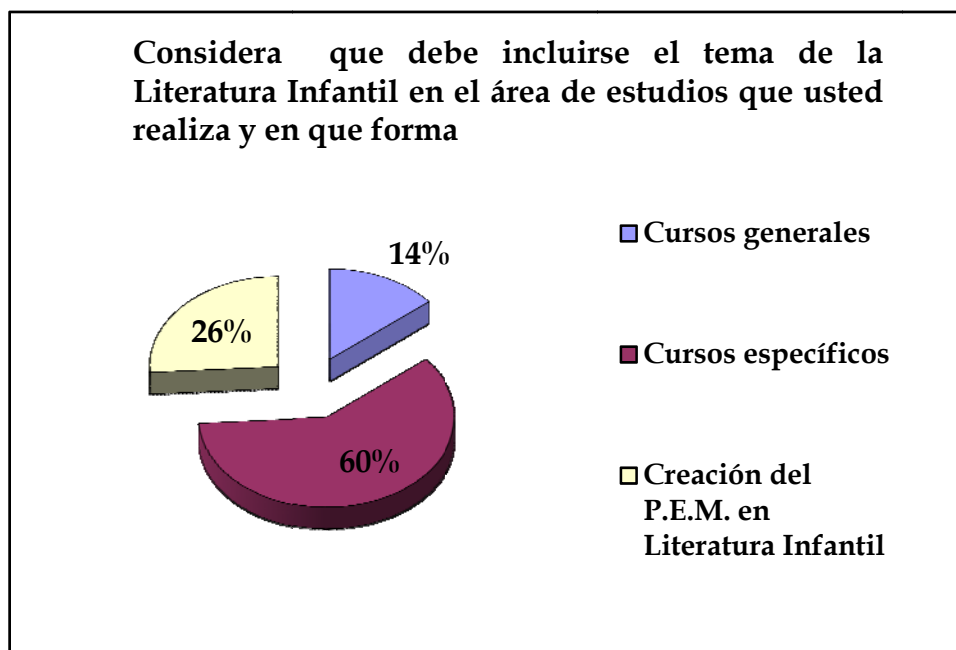
Desconocimiento del tema de la literatura infantil	10
Desinterés en el área de estudio	23
Otros Aspectos	3
Enumere los aspectos revelantes	4

Si no existen cursos o la carrera de P.E.M. En la Literatura Infantil en su unidad académica que factores cree que influyen



5 **Considera que deba incluirse el tema de la Literatura Infantil en el área de estudios que usted realiza y en qué forma**

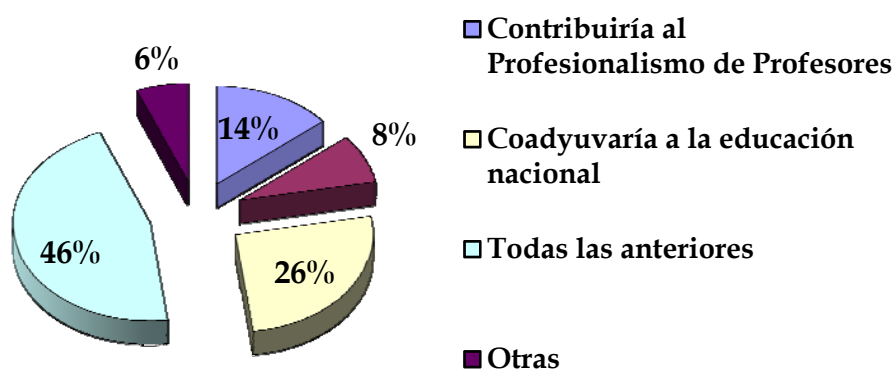
Cursos generales	7
Cursos específicos	30
Creación del PEM en Literatura Infantil	13



6 Por qué considera importante la creación de una carrera universitaria de Literatura Infantil en su unidad académica:

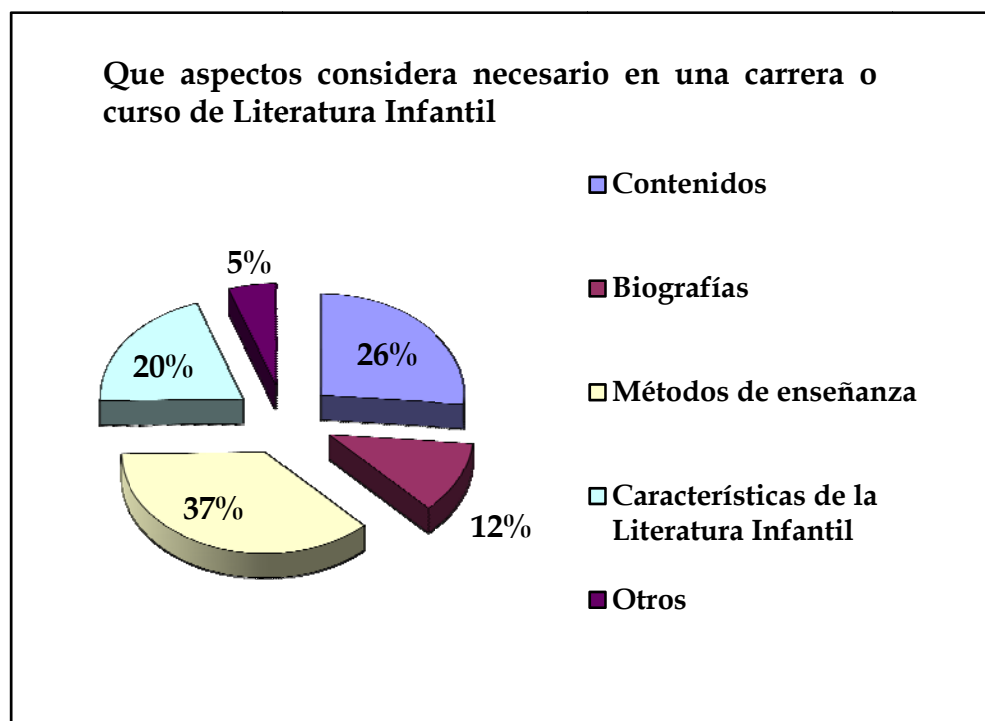
Contribuiría al Profesionalismo de Profesores	7
Contribuiría a la demanda académica y laboral	4
Coadyuvaría a la educación nacional	13
Todas las anteriores	23
Otras	3

Por que considera importante la creación de una carrera universitaria de Literatura Infantil en su unidad académica



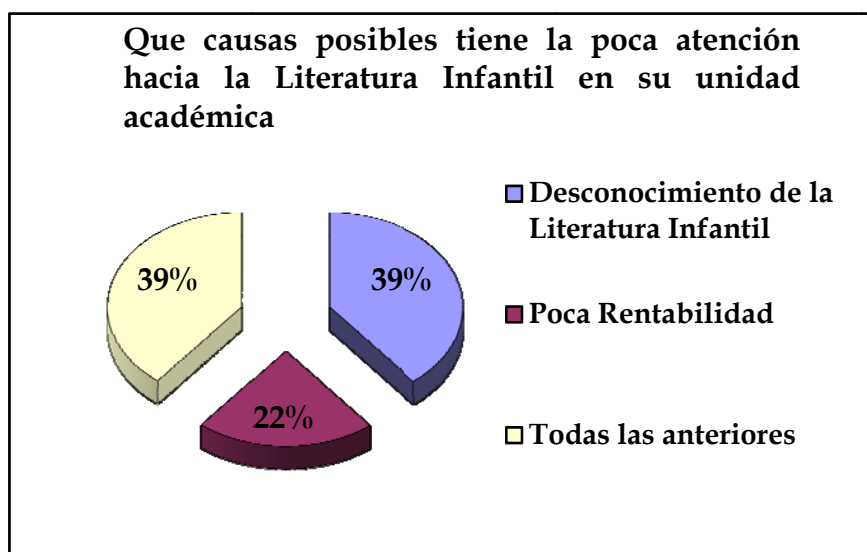
7 **Qué aspectos considera necesarios en una carrera o curso de Literatura Infantil:**

Contenidos	25
Biografías	11
Métodos de enseñanza	35
Características de la Literatura Infantil	19
Otros	5



8 Que causas posibles tiene la poca atención hacia la Literatura Infantil en su unidad académica

Desconocimiento de la Literatura Infantil	20
Poca Rentabilidad	11
Todas las anteriores	20

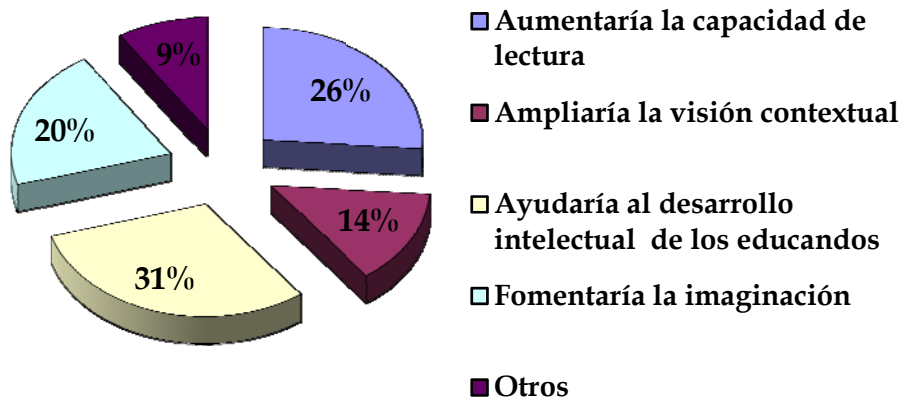


9

Que aspectos considera que mejorarían en la enseñanza aprendizaje de los educandos al promoverse la profesionalización de los profesores de Literatura Infantil de las carreras de magisterio

Aumentaría la capacidad de lectura	23
Ampliaría la visión contextual	12
Ayudaría al desarrollo intelectual de los educandos	27
Fomentaría la imaginación	18
Otros	8

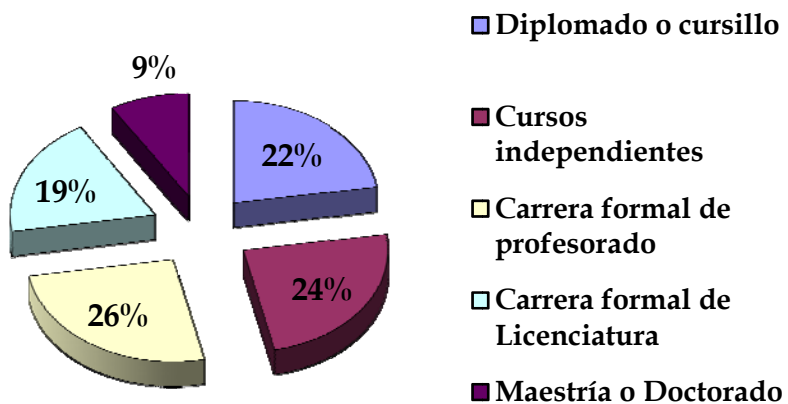
Que aspectos considera que mejorarían en la enseñanza aprendizaje de los educandos al promoverse la profesionalización de los profesores de Literatura Infantil de las carreras de magisterio



10 Si se implementara la Literatura Infantil en su unidad se inclina por la forma de:

Diplomado o cursillo	13
Cursos independientes	14
Carrera formal de profesorado	15
Carrera formal de Licenciatura	11
Maestría o Doctorado	5

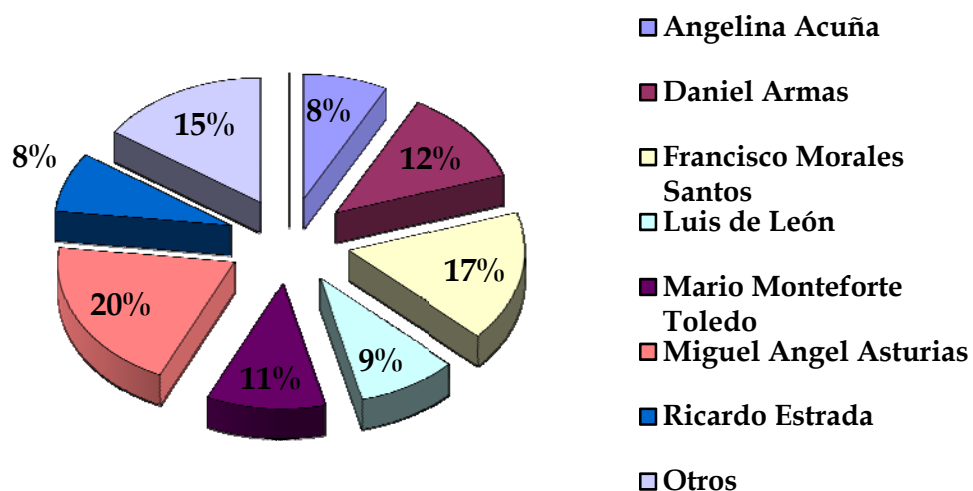
Si se implementara la Literatura Infantil en su unidad se inclina por la forma de



11 **Que autores de Literatura Infantil nacional, conoce, escríbalos**

Angelina Acuña	5
Daniel Armas	8
Francisco Morales Santos	11
Luis de León	6
Mario Monteforte Toledo	7
Miguel Angel Asturias	13
Ricardo Estrada	5
Otros	10

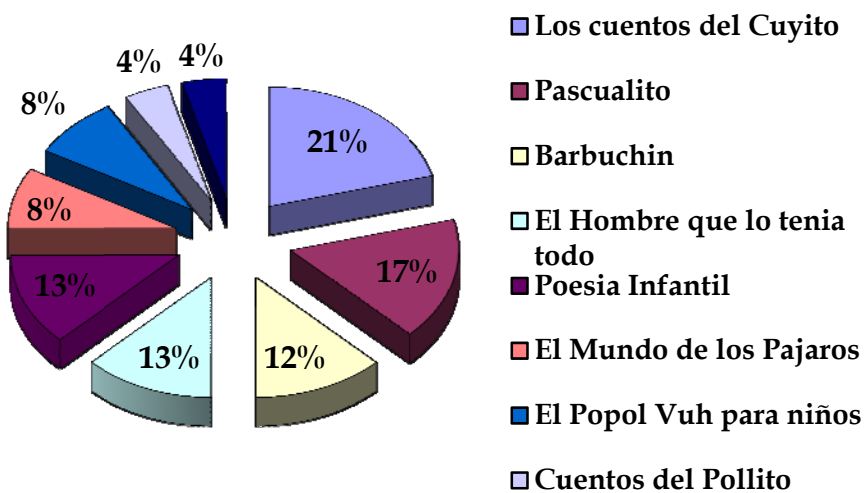
Si se implementara la Literatura Infantil en su unidad se inclina por la forma de



12 **Que obras de Literatura Infantil guatemalteca conoce**

Los cuentos del Cuyito	5
Pascualito	4
Barbuchín	3
El Hombre que lo tenia todo	3
Poesía Infantil	3
El Mundo de los Pájaros	2
El Popol Vuh para niños	2
Cuentos del Pollito	1
Tío Conejo y Tío Coyote	1

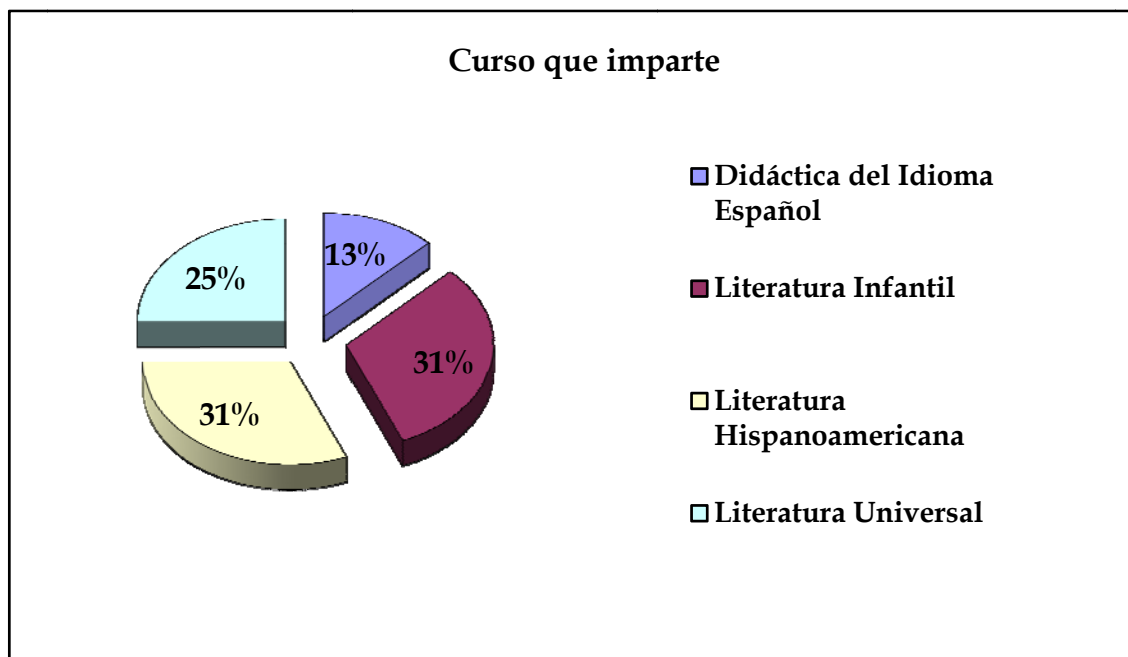
Si se implementara la Literatura Infantil en su unidad se inclina por la forma de



CUESTIONARIO PARA PROFESORES DE ESCUELAS NORMALES

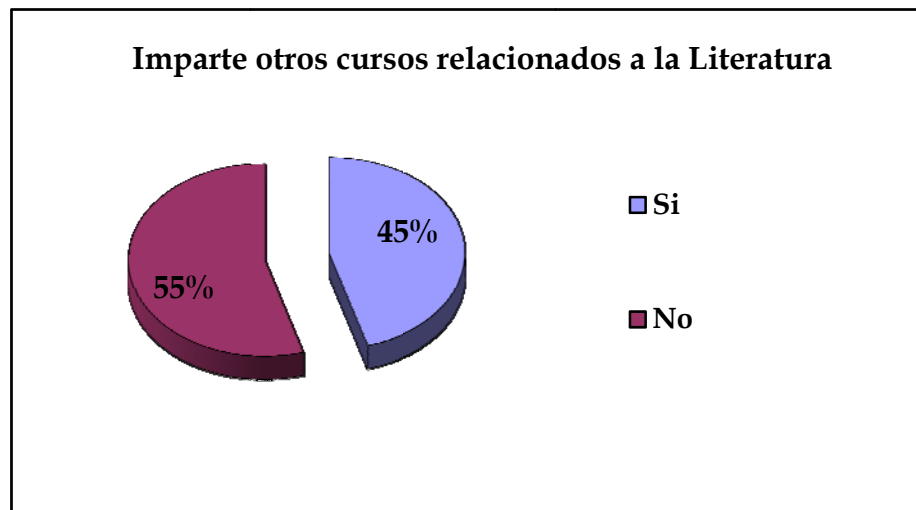
1 Curso que imparte

Didáctica del Idioma Español	2
Literatura Infantil	5
Literatura Hispanoamericana	5
Literatura Universal	4



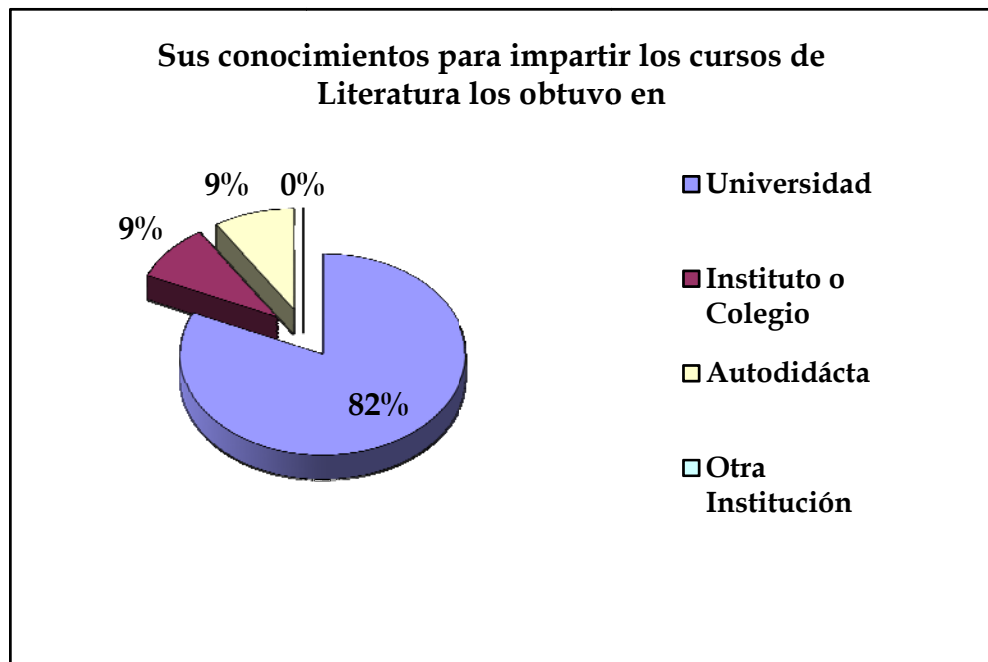
Anexo pregunta 1

Imparte otros curso relacionados a la literatura

Si
No5
6

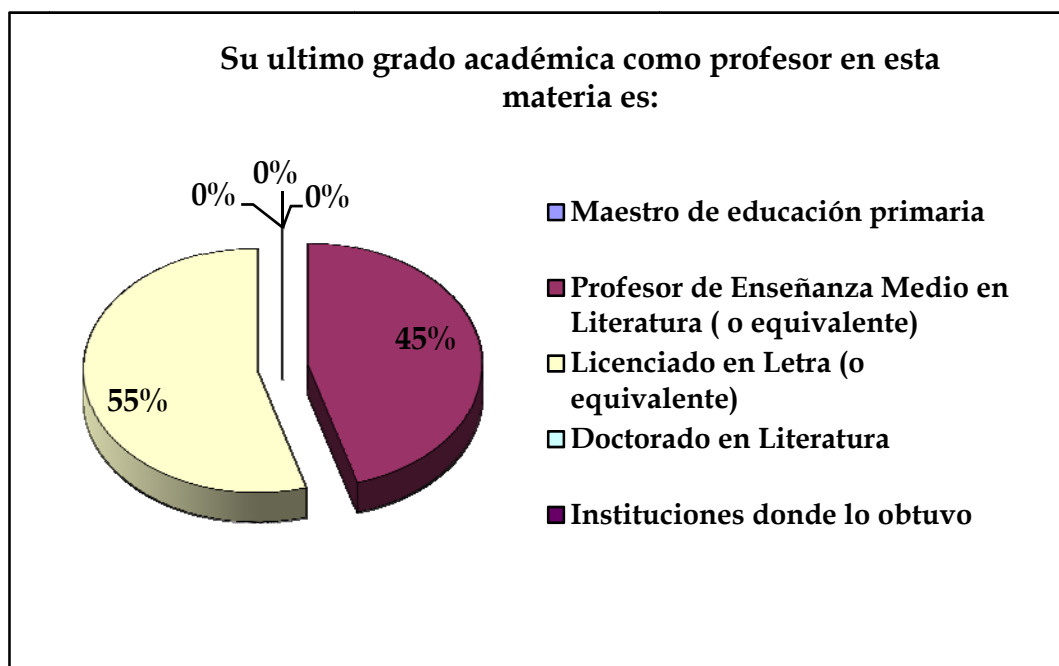
2 **Sus conocimientos para impartir los cursos de Literatura los obtuvo en:**

Universidad	9
Instituto o Colegio	1
Autodidacta	1
Otra Institución	0



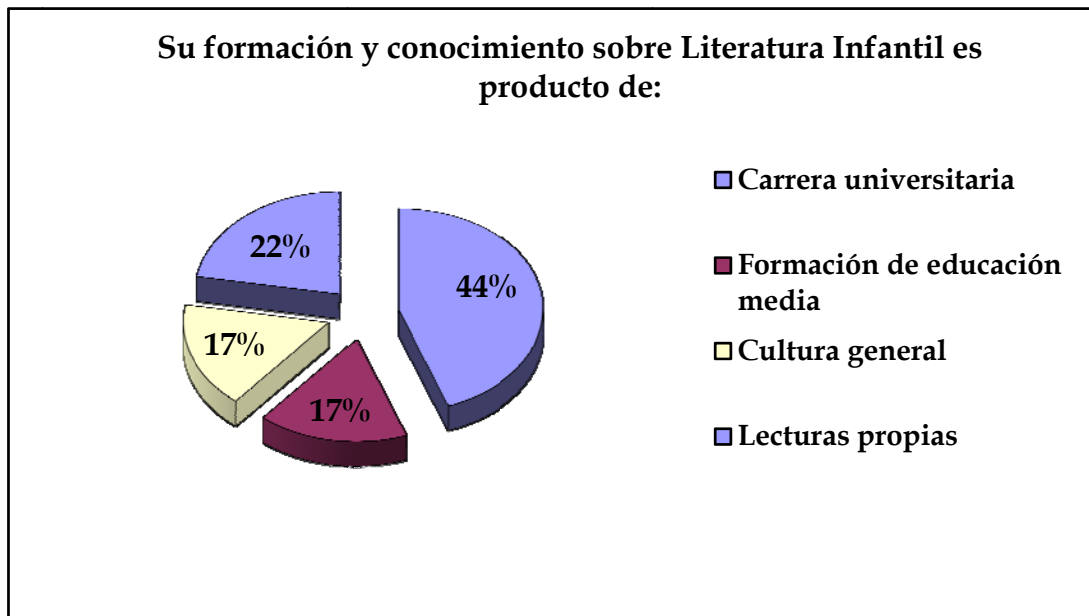
3 **Su ultimo grado académico como profesor en esta materia es:**

Maestro de educación primaria	0
Profesor de Enseñanza Medio en Literatura (o equivalente)	5
Licenciado en Letra (o equivalente)	6
Doctorado en Literatura	0
Instituciones donde lo obtuvo	0



4 **Su formación y conocimiento sobre Literatura Infantil es producto de**

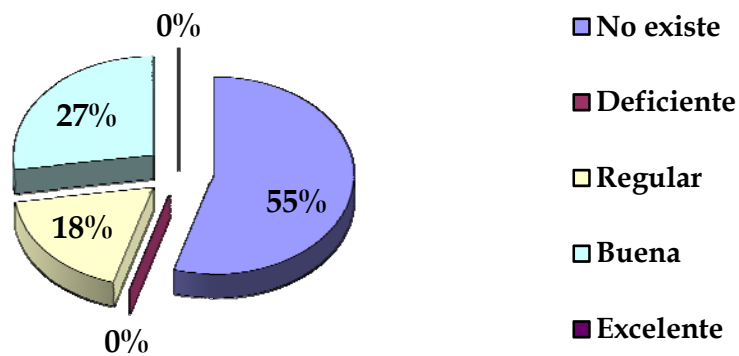
Carrera universitaria	8
Formación de educación media	3
Cultura general	3
Lecturas propias	4



5 **Como considera la formación universitaria (Profesorado de Enseñanza Medio o Literatura) en materia de Literatura Infantil**

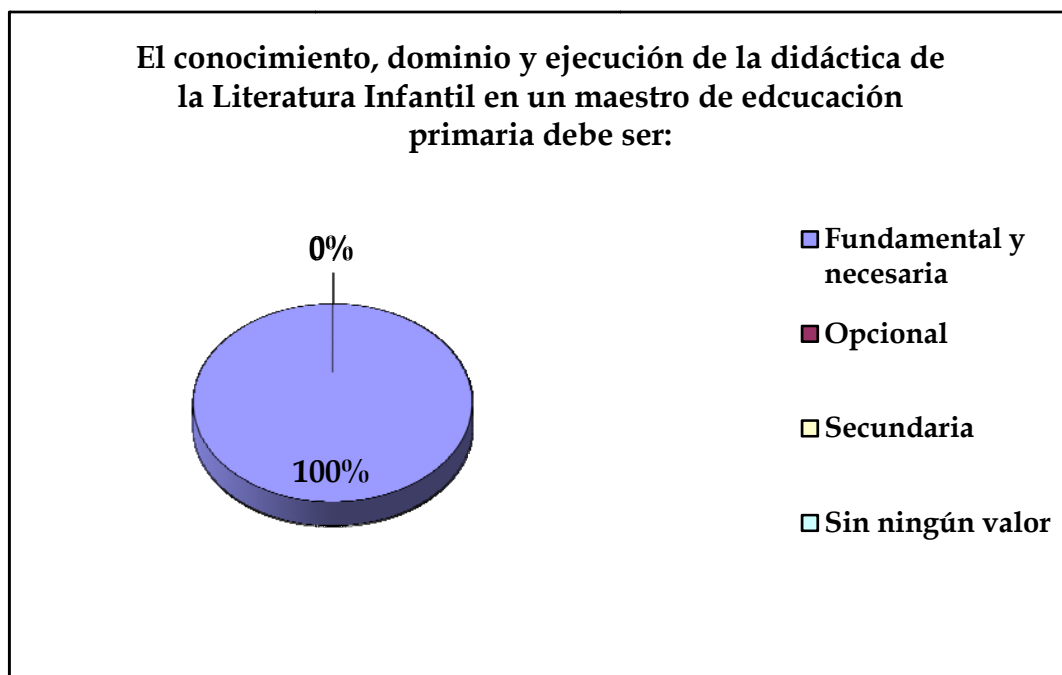
No existe	6
Deficiente	0
Regular	2
Buena	3
Excelente	0

Como considera la formación universitaria (Profesorado de Enseñanza Medio o Literatura) en materia de Literatura Infantil:



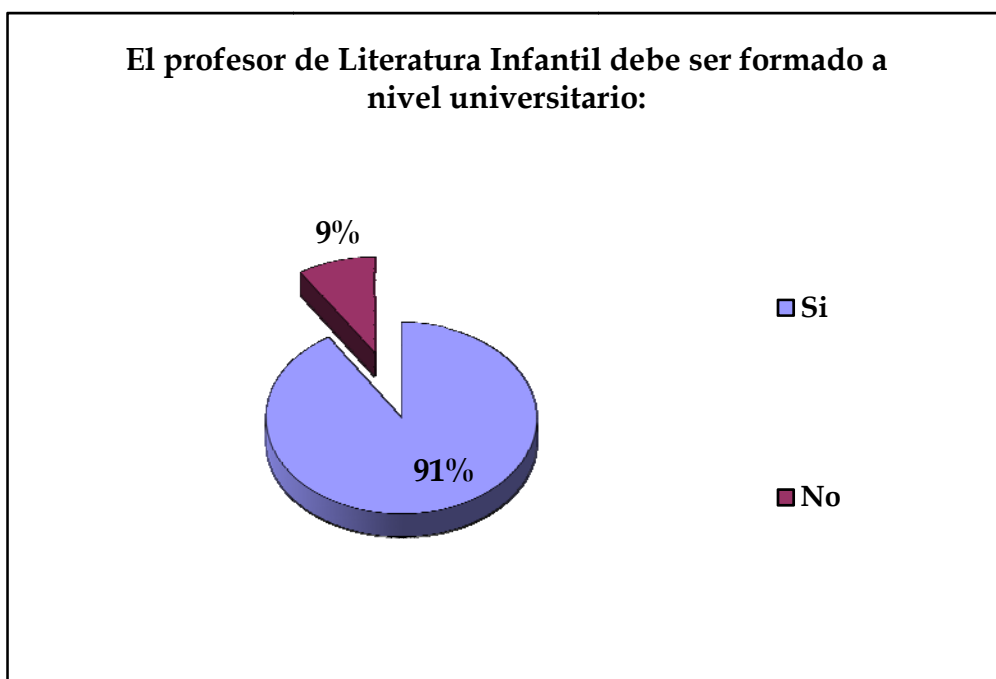
6 **El conocimiento, dominio y ejecución de la didáctica de la Literatura Infantil en un Maestro de Educación Primaria debe ser:**

Fundamental y necesaria	11
Opcional	0
Secundaria	0
Sin ningún valor	0



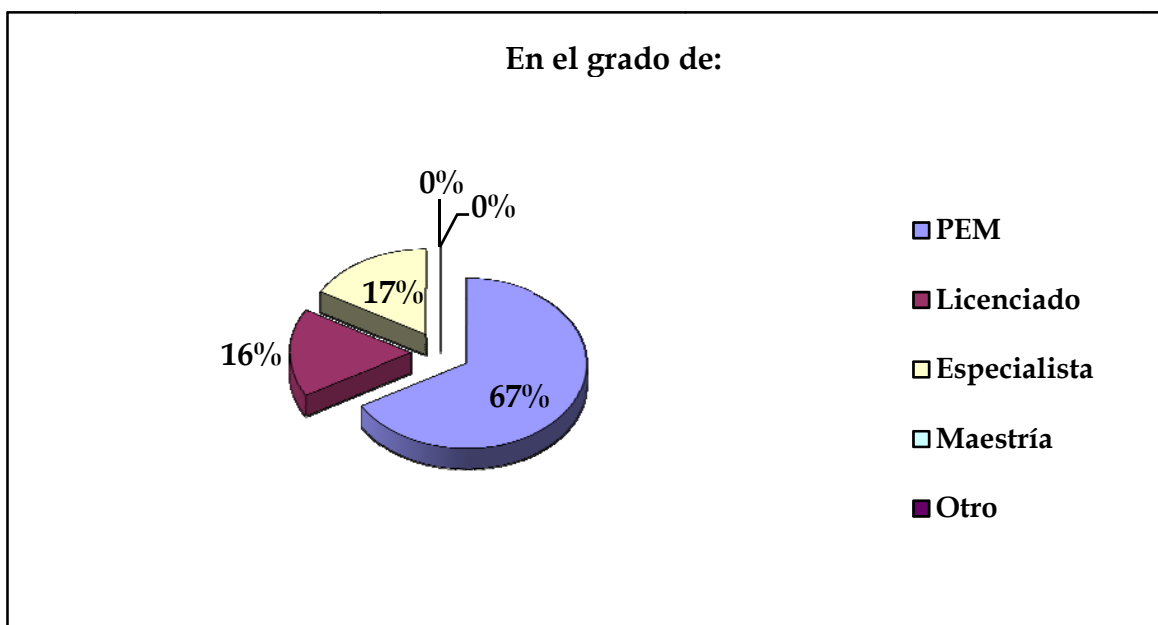
7 **El profesor de Literatura Infantil debe ser formado a nivel universitario**

Si	10
No	1



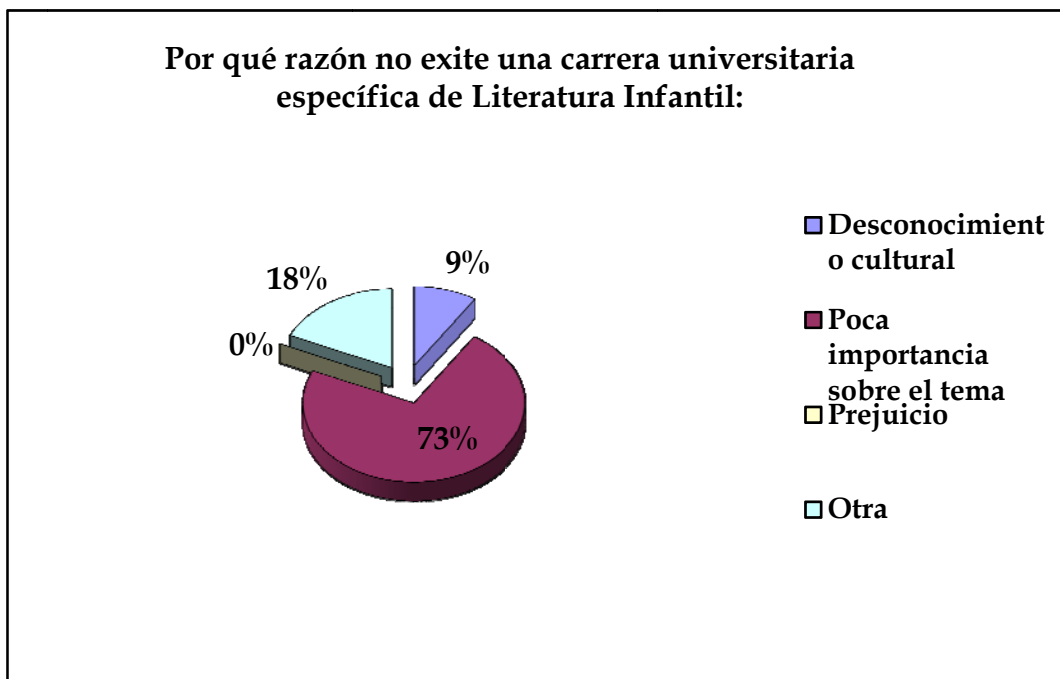
8 En el grado de

PEM	8
Licenciado	2
Especialista	2
Maestría	0
Otro	0



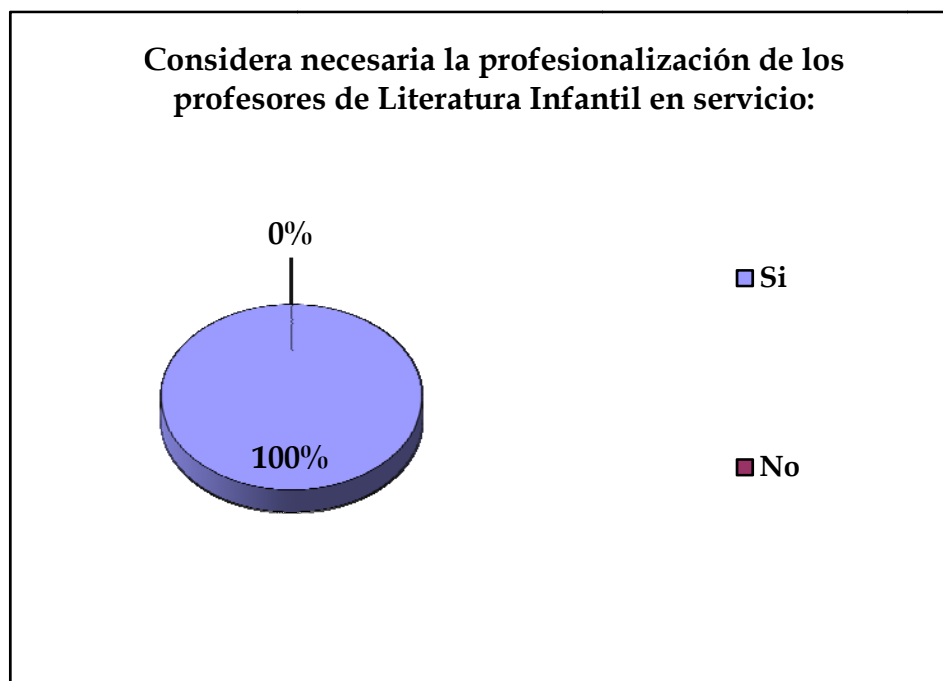
9 **Por qué razón no existe una carrera universitaria específica de Literatura Infantil:**

Desconocimiento cultural	1
Poca importancia sobre el tema	8
Prejuicio	0
Otra	2



10 **Considera necesaria la profesionalización de los profesores de Literatura Infantil en servicio**

Si	11
No	0



11 La Literatura Infantil debería ser una:

Carrera Universitaria	6
(PEM o LIC)	5
Diplomados o cursillos breves	3
Cursos formales	2
Maestría o Doctorados	1

